

## 2.2.4 Hasta 1921

Con esta sensación de “que algo se pierde”, el dance de castañuelas entra en las primeras décadas del siglo XX. Las “actas” municipales ya no reflejan con tanta asiduidad la labor de los danzantes y en sus “cuentas”, el municipio ya no los tiene en la consideración antigua. Es en 1922 cuando se da un golpe casi definitivo a la existencia de estos bailes. En ese mismo año la corporación municipal decide sustituirlos por otros mucho más espectaculares, más del gusto del momento y que podían resultar “más dignos” para el acompañamiento procesional de la Ciudad. “El palotiau” venía de esta manera a sustituir a los viejos bailes de castañuelas.

Son años en los que la información oral a través de sus protagonistas o la prensa local o regional, sustituyen con sus informaciones a las noticias documentales con las que hasta ahora habíamos trabajado. Y así, en efecto, vemos cómo aquellos grupos de danzantes se han convertido en un pequeño reducto de hasta “seis”



Excepcional imagen y una de las pocas en la que aparecen los antiguos bailadores de castañuelas. Se trata, aparentemente, de un ensayo previo a alguna de las salidas habituales. Su juventud y su escaso número, seis, presagjaban la decadencia del grupo. Parece ser que se encuentran en el patio de los antiguos Escolapios (o de la Misericordia, en la calle del Carmen). Entre otros, aparecen Joaquín Jame, Felipe Jarne, Emilio Badía y Germán Badía. Año 1921 aprox. Fotografía: Francisco De las Heras (archivo Peñarroya).

muchachos, “niños” si observamos las dos fotografías con las que ya contamos para estos momentos.

La precariedad es tal, que sabemos que en 1908 y 1909 se interrumpirán sus actuaciones, queriendo la casualidad que no aparezcan en las interesantes fotografías que realizó Julio Soler i Santaló, del Centro Excursionista de Cataluña, a la procesión de Santa Orosia del año 1908, y que hubiera sido un buen referente para el estudio de estos bailes<sup>10</sup>.

Seguramente es por estos motivos por los que la Hermandad de Santa Orosia se hace cargo del sostenimiento del dance. En el cuaderno de cuentas de dicha Hermandad, años 1914 a 1925, aparecen reflejados los diversos gastos que se asumen para el buen desarrollo del mismo.

La existencia de pagos a un maestro de baile, la presencia de hasta tres músicos en un periodo tan corto, el intercambio de roles entre Ayuntamiento y Hermandad, junto con lo ya comentado de interrupciones en el desarrollo de los bailes, escasez de “bayladores”, presencia de niños... Todo nos habla de un periodo de crisis y de cambio.

Una duda no solucionada representa la aparición en dicho cuaderno del pago de cierta cantidad de dinero en 1915 a Antonio Periel, de Yebra, por “enseñar a los danzantes”. No nos extraña que nuevos pagos aparezcan en los años 1922 y 1925, pues es entonces cuando “un hombre de Yebra” vino a enseñar el palotiau, ¿pero en 1915?

Un buen aliado para nuestro propósito resulta las numerosas citas periodísticas que aparecen tanto en los semanarios locales como en los provinciales o regionales. En ellos se nos cuentan y explican pequeños detalles de nuestros bailes y de las fiestas jaquesas, en general:

### 1902, 27 de junio. *Heraldo de Aragón*

“A continuación (después de las cruces) dos ò tres imágenes y las urnas cinerarias de los “caballeros zaragozanos” D.Voto y D. Felix. Ahora vienen los “bailadores de la Virgen” advirtiéndome el respetable amigo que galantemente me cedió un puesto en un balcón de su casa de la calle Echegaray. Y se oía el acompasado carrasclás de unas castañuelas. Seis mozos de piernas de acero y pulmones bien templados venían bailando à son de chiflo y salterio y de sus castañuelas, una danza rara, originalísima (hacia atrás y hacia delante) precediendo las tres parejas el arca de plata (...) El baile comenzó cuando la procesión se puso en marcha. Los mozos se menearon sin cesar dos horas y pico. Salvador Martón.”

También resulta muy interesante la siguiente información que aporta *La Unión* y en la que se hace referencia al total de salidas que los danzantes realizaban

<sup>10</sup> Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya. Octubre 1908, pág. 314

en aquella época. Incluso la de “las cruces” de la mañana de Santa Orosia, la cual resulta una novedad para este trabajo.

### **1912, 20 de junio. *La Unión*, nº 283**

“...También fue costumbre en los últimos tiempos el que los danzantes se colocaran en dos filas delante de el Altar; en que se celebraba el Santo Sacrificio, o delante de las reliquias, objeto de la veneración de los pueblos. Así viene practicándose aquí por la compañía de danzarines de la Hermandad de Santa Orosia en la procesión de la entrada del Pastor; que se conmemora en la tarde de la Dominica de la Santísima Trinidad, en la del Corpus, delante del Santísimo Sacramento, en la de San Juan, día 24 de Junio al recibir los Romeros del campo de Jaca en la de la mañana del día de Santa Orosia, en la llamada de las cruces de las Parroquias, que vienen a representar las feligresías de otros tantos pueblos, y en la general y principal de este día delante de la urna del Sagrado Cuerpo de nuestra Patrona, entreteniéndose de este modo al piadoso concurso, y avivándole sus deseos de ver y venerar su sagrada Reliquia”.

En otro lugar se nos informa de una actuación muy especial que nuestros danzantes realizaron en 1903. Fue para la visita que realizó el joven Rey<sup>11</sup> Alfonso XIII a Jaca y que tenía como principal objetivo alcanzar las ruinas del Monasterio de San Juan de la Peña. Era agosto y se aprovechó la ocasión para bendecir e inaugurar las instalaciones de la Mutua Electra (la electricidad había llegado en 1892), así como el nuevo chapitel de la Torre de la Cárcel. Asimismo el soberano fue obsequiado con un bonito desfile y un acto religioso en la Catedral.

Así llegamos a 1921, último año en que el dance de castañuelas hacía su aparición. Fue una decisión del alcalde Campo, que tras observar el deterioro que venía sufriendo el dance, y lo llamativo y espectacular que resultaban los “palotiaus” como el de Yebra, decidió cambiar lo uno por lo otro. No faltaron críticas periodísticas, que veían en esto “un atentado a nuestras costumbres”.

### **1921, 24 de junio. *El Pirineo Aragonés*, nº 1.995**

“De las solemnidades religiosas. Los Bailadores... nos referimos a la intervención de los llamados bailadores en la solemne procesión, intervención que precisamente da la tonalidad adecuada a fiestas (...) Vemos, pues (...) que nuestros clásicos bailadores, lejos de ser una ridiculez como algunos suponen, desconociendo su significado, son los que mantienen el tradicionalismo de costumbres, usos y prácticas de origen remoto...”.

### **1922, 24 de junio. *El Pirineo Aragonés*, nº 2.047**

“Los Bailadores suprimidos, simbolizando esa alegría y ese placer que se siente en los días de fiestas grandes religiosas eran fieles representantes de viejas costumbres,

de viejos hábitos y de tradiciones veneradas, que encarnaron durante siglos y más siglos en la vida y costumbres de esta montaña...”

No sabemos cómo sentó todo ello entre los jóvenes danzantes, pero muchos de ellos se incorporaron a “los palos”, con lo que la continuidad se aseguró. Sí que parece que fue éste el momento en el que el antiguo gaitero, José del Tiempo Prado, de la “huerta Chaquín”, cedió su puesto a Mariano Giménez Ausens, que era algo mayor que él.

De este año es una valiosa fotografía realizada por De las Heras a los “bailadores” de entonces. En ella aparecen ocho niños vestidos con los trajes de danzantes, estando dispuestos en dos filas frente al músico (José del Tiempo). Se localiza en uno de los patios del antiguo colegio de las Escuelas Pías, en la calle Mayor; y parece ser que el fotógrafo aprovechó alguna de las salidas que realizaban para preparar este montaje.

En esta fotografía aparecen perfectamente reconocibles algunos de los bailadores, como Joaquín Jarne Ara, de la “huerta Villa María” (fallecido en 2001), a quien se pudo entrevistar en varios momentos (en 1977 la primera vez) y que facilitó gran parte de la información que sirvió de base para la recuperación de los bailes en el año 1979. Recordó toda aquella época, incluido el “palotiau”, ya que fue uno de los que participó en los dos dances:

“... íbamos delante de la Sta. bailando de adelante atrás sin cruzarse ... anteriormente lo bailaban: los de Araujo (Conrado), Félix de Zapata, un hermano de la colchonera Aquilina, Felipe de Rosendillo, uno de la Huerta Serretas, Huerta de Banderín, Huerta Calero, Huerta debajo del cementerio (de la Tajadera) ... al año siguiente vino un hombre de Yebra, nos enseñó el palotiau en el Fado (frente al Bar Laurentino) ... ese año fue el primero que salí con el dance de castañuelas, al año siguiente salimos con el de palos, dijeron del Ayuntamiento:

“No nos gusta este Dance y hay que coger el de Yebra...”

(Entrevista con D. Joaquín Jarne Ara, n. 1907, prop. Grupo Alto Aragón.)

## **2.2.5 Del año 29 a los años 40**

La desaparición de los “bailadores” en 1922, no fue motivo suficiente para que en 1929 “las castañuelas” volvieran a sonar. Fue durante la muestra de la Semana Aragonesa celebrada en la Exposición de Barcelona de 1929. En ella, representando al folclore aragonés, participaron los danzantes de Santa Orosia con su “palotiau” (Anexo I, doc. nº 11). Como complemento a sus actuaciones interpretaron, además, algunos bailes de castañuelas que todavía recordaban con facilidad.

<sup>11</sup> El Noticiero, 4-9-1903



Vista cenital de los bailadores en la década de los cuarenta.

“Algunos componentes del palotiau venían de las castañuelas, en la Expo de Barcelona aparte del palotiau, también bailamos las castañuelas ...”  
(Entrevista con D. Jacinto Garós Escartín, n. 1916 )

Después de esto, sólo encontramos un gran vacío hasta los años posteriores a la Guerra Civil. En 1941, un grupo de jóvenes se animó a recuperar aquellas actividades festivas de la vida tradicional de Jaca que el conflicto se había llevado: Viernes de Mayo y palotiau, principalmente.

Junto a todo ello, se volvía a recuperar durante algunos años (5 ó 6) el grupo de “bayladores” de castañuelas, sirviendo de puente entre una época y otra: entre la de principios de siglo y la actual. Esta recuperación, a pesar de todo, resultó algo complicada y tan solo se llegó a montar algún baile procesional con un empobrecimiento evidente de todos sus elementos. Fue



Bailadores de castañuelas durante su recuperación en los años 40 del pasado siglo. De izq. a der.: Mariano Jiménez (detrás, al fondo, músico), Melchor López, Antonio Puértolas, Domingo Rabal, Benito Aso; de espaldas: Fernando Gracia Campo, ¿? (de blanco), José Aso (de blanco) y Santiago Ara. Año 1944 aprox. Fot. archivo particular Dolores Aso.



Izquierda, Bailadores de castañuelas. Año 1943. De izq. a der: Fernando Gracia, Benito Aso, Melchor López, Bernardino Giménez, Manuel Giménez, Domingo Rabal, Marino Rapún y Antonio Aso Marín. A la derecha: fotografía conjunta de los Bailadores de castañuelas y los danzantes del palotiau. De izq. a der., de pie: Luis Juan, Domingo Rabal, Pablo Sanz, Bernardino Giménez, Antonio Aso, Manuel Giménez, Mariano Lacasa, (...), Manuel Bescós, Blas Pétriz, Jacinto Garós, Mariano Giménez (músico), Fernando Gracia; agachados: Felipe Juan, Marino Rapún, Benito Aso, José Estaún, Melchor López y Antonio del Tiempo. Año 1943. Archivo particular Luis Juan.

durante esta época cuando se vieron juntos por primera vez los dos dances: los “bailadores” con sus castañuelas y los danzantes del palotiau con sus palos. Ambos participaron, como sucede ahora, de un mismo espacio y un mismo tiempo. La única salvedad; que entonces el palotiau quedó situado detrás de la urna de la santa, entre ésta y las autoridades.

Por las fotografías consultadas, los vemos vestidos de calzón oscuro, semejantes a los danzantes de palotiau. No obstante, aún se pudieron recuperar algunos de los trajes blancos, que se encontraban en la Catedral, y de ahí que en alguna ocasión veamos al grupo de “bailadores” con la indumentaria más tradicional. Seguramente éste es el motivo por el que todavía se conservan en buen estado un conjunto de trajes antiguos.

Las entrevistas realizadas a estos antiguos bailadores, nos dieron información con detalle de aquellos años:

“Éramos ocho amigos del colegio sin relación alguna con el dance. A todos nos enseñó Florentino Aso, que había bailado en la época anterior; que pensó en resucitarlo una vez que terminó la Guerra, durante ésta se suspendió el palotiau y luego volvieron los dos. No pertenecíamos a ningún organismo pero actuábamos con el consentimiento de la Hermandad, que nos daba 50 pesetas para pasar las fiestas. Ensayábamos en la Huerta de la Fuente de los Baños, que era la de Florentino Aso, nos juntábamos 10 o 15 días antes, durante una hora o así y a casa que había que